



POBREZA INFANTIL EN CATALUÑA

INFORME FEDAIA

Mayo/2012

**FEDAIA**

c/Caballero 79, 1er B
08014, Barcelona
Tel. 933367265 – 9333359891
fedaia@fedaia.org;
comunicacio@fedaia.org
www.fedaia.org

Direcció: Sònia Martínez

Redacció: Beatriz Silva

Coordinació: Marta Vilella

Junta directiva FEDAIA: Jaume Clupés (presidente), Conxi Martínez (vice presidenta), Paco Estellés (vice presidente), Marta García (secretaria), Manel Martín (tesorero), Adela Camí, Antonio Gabriel Jiménez, Carme Calafat, David Ruiz, Joan Muntané, Jordi Picas, Josep Rodríguez, Maria Serra, Mario Cuixart y Montse Torredelot.

Entidades participantes en la elaboración del informe:

ABD, Associació Benestar i Desenvolupament

AD'INICIATIVES SOCIALS

Associació "in via"

Associació Centre Diari Can Palet

Associació Educativa Vall del Terri

Associació Esplai l'Esquitx

Associació Nova Esperança

Casa Sant Josep

Casal dels Infants

Centre de Formació i Prevenció

Centre Maria Reina, Congregació Bon Pastor

CEPS, Associació per a la Creació de Projectes Socials

Col·lectiu de cultura popular
DRECERA, Sccl.
EDUVIC, Sccl.
Fundació ACIS
Fundació ADSIS
Fundació Ateneu Sant Roc
Fundació Catalana de l'Esplai
Fundació Centre Obert Joan Salvador Gavina
Fundació Comtal
Fundació IDEA
Fundació Main
Fundació Marianao
Fundació Nazareth
Fundació Parlament. Acció social i salut mental
Fundació Privada Germina
Fundació Privada La Salut Alta
Fundació Privada Persona i Valors
Fundació Privada Resilis
Fundació Vicki Bernadet
Germans Maristes de l'Ensenyament
Grup Sagessa
INTRESS
ISOM, Sccl.
Ludoteca Margarida Bedós
OBA, Organismo Benéfico Asistencial
PROSEC
Salesians Sant Jordi - Plataformes d'Educació Social
SUARA, Sccl.
Ventijol, Associació per a la Salut Familiar i Comunitària

© **FEDAIA, 2012**

Federació d'Entitats d'Atenció i d'Educació a la Infància i Adolescència

1a edició: mayo de 2012

Se permite la reproducción, la distribución y la comunicación pública siempre que se cite el título, y el autor del informe, y que no se haga con fines comerciales.

FEDAIA, Federació d'entitats d'atenció i d'educació a la infància i la adolescència.

C/ Caballero, nº 79, 08014 Barcelona.

Dipòsit legal: B-17696-2012. Diagramació, maquetació e impressió: Laurel XXI S.L.

www.fedaia.org

ÍNDICE

| | |
|---|---------------|
| Introducción | PÁG 4 |
| Presentación | PÁG 7 |
| Análisis de la situación en Cataluña | PÁG 16 |
| Recomendaciones | PÁG 23 |
| Consideraciones finales | PÁG 26 |
| Bibliografía | PÁG 28 |

Datos clave

- Un 26,5% de los niños de España y un 23,7% de los niños de Cataluña vive bajo el umbral de la pobreza
- En España hay 1.728.400 familias en las que todos sus miembros se encuentran en el paro, una cifra que en Cataluña se traduce en 243.900 hogares
- El número de hogares que no pueden hacer frente al pago de la hipoteca o el alquiler y que no pueden permitirse comer carne o pescado fresco al menos una vez cada dos días se ha duplicado en Cataluña desde 2007
- Aunque la crisis ha producido “nuevas familias y niños en situación de pobreza”, la situación más grave es la de aquellos que ya vivían al borde de la precariedad y cuya situación se ha agudizado de forma dramática
- Estos niños no se alimentan de forma adecuada, ya sea porque no comen suficiente o porque tienen una dieta desequilibrada.
- En los últimos dos años ha crecido la cifra de familias que no tienen hogar, que viven en pisos insalubres o en una habitación realojados dentro de otra vivienda
- Hay familias en Cataluña que subsisten únicamente con la renta mínima de inserción (PIRMI) de 423 euros o que han perdido todas las prestaciones
- Los hogares afectados por la crisis no pueden hacer frente al pago de tratamientos, medicamentos y otros artículos de primera necesidad como audífonos y gafas ópticas
- Los niños que se encuentran en situación de pobreza faltan más al colegio y tienen un rendimiento escolar inferior lo que los predispone al fracaso escolar
- Las cifras de 29% de fracaso escolar y de 51,1% de paro juvenil que se registran en España se concentran en este grupo de población que suele tener más factores de riesgo

Introducción

En Cataluña y España, uno de cada cuatro niños vive bajo el umbral de la pobreza.

Los que trabajamos con la infancia más vulnerable constatamos día a día lo que esto significa y conocemos las consecuencias que la crisis económica y financiera está provocando en las familias que se encuentran cada vez más abocadas a situaciones de precariedad que hipotecan el futuro de los niños.

Conscientes de esta situación que se ha ido agravando en los últimos dos años a raíz de la crisis, la FEDAIA quiere contribuir a la reflexión sobre esta realidad con este documento. Lo hace desde el convencimiento que su representación de la infancia en riesgo de exclusión en Cataluña es suficientemente amplia como para que sus recomendaciones contribuyan a paliar la actual situación.

La Federación de Entidades de Atención y de Educación a la Infancia y la Adolescencia, **FEDAIA, agrupa y representa actualmente a 85 entidades del tercer sector que trabajan con 35.000 niños, adolescentes y jóvenes y 19.000 familias** que se encuentran en situación de riesgo de exclusión social o desprotección. **Esto representa el 90% de las entidades de iniciativa social que trabajan con infancia y familias en Cataluña.**

Bajo nuestro paraguas se agrupan entidades de iniciativa social que gestionan más de 400 servicios. Algunos de ellos, dependientes de la administración, tienen como objetivo la protección de la infancia. Así, nuestras entidades gestionan servicios de acogimiento residencial y familiar y pisos asistidos para jóvenes. Otras desarrollan una tarea educativa y de prevención desde el entorno. Entre éstas se encuentran los centros abiertos, los servicios de refuerzo escolar, los Programas de Cualificación Profesional Inicial (PQPI) y las Unidades de Escolarización Compartida (UECs). Además, las entidades de la FEDAIA gestionan otros servicios destinados a combatir la pobreza y la exclusión social como talleres de formación e inserción laboral, servicios de soporte y terapia familiar y otros para combatir problemas como las drogodependencias y el abuso sexual infantil.

Nacida hace 30 años, la FEDAIA ha impulsado a lo largo de estos años importantes cambios y transformaciones en favor del bienestar de los niños y las familias más vulnerables. Su finalidad es avanzar en los derechos de la infancia y la adolescencia, tanto a nivel personal, social como político, mediante un modelo de actuación que garantice su calidad de vida, especialmente la de los más vulnerables.

Según los datos de la Encuesta de Población Activa (EPA) correspondientes al primer trimestre de 2012, en España hay 1.728.400 familias en las que todos sus miembros se encuentran en el paro, una cifra que en Cataluña se traduce en 243.900 hogares. Estas familias, y otras que se encuentran al borde de la precariedad, como aquellas que subsisten con la renta mínima de inserción (PIRMI en Cataluña) que fluctúa entre 423 y

631 euros, no pueden hacer frente a los gastos más básicos, como vivienda, alimentación y vestuario. Detrás de estas cifras hay miles de niños.

Un niño pobre en nuestro país no se corresponde al estereotipo de pobreza infantil que prevalece en nuestra sociedad y que normalmente se asocia al tipo de pobreza de los países en vías de desarrollo. Nuestros niños no van descalzos ni buscan comida en los vertederos pero eso no quiere decir que tengan cubiertas sus necesidades básicas. Muchos de ellos no comen adecuadamente, ya sea porque sus padres no pueden proporcionarles alimentos de calidad o porque la situación de la familia impide que haya un adulto en casa para hacerse cargo del cuidado de los más pequeños. Viven en familias donde los ingresos no permiten llegar a fin de mes, donde los padres se encuentran en el paro y en la que la precariedad laboral impide dedicar tiempo y atención a los hijos.

Son niños y adolescentes que no disponen de ropa apropiada para la época del año y que viven en un ambiente cargado de tensión por la precariedad económica, muchas veces hacinados y sin espacios apropiados para hacer sus deberes o jugar. Tampoco participan en actividades extraescolares ni salen de vacaciones.

Todas estas carencias predisponen a los niños a problemas psicológicos y de salud graves. También les aboca al fracaso escolar¹, un aspecto que es decisivo a la hora de reproducir el círculo vicioso de la pobreza y la exclusión social en la etapa adulta, ya que dificulta enormemente su inserción laboral y social.

El informe Pobreza Infantil en Cataluña de FEDAIA es fruto de un análisis realizado con profesionales de 41 entidades miembro de la federación para identificar cómo se está manifestando la pobreza entre los niños, jóvenes y familias que se están atendiendo en nuestros servicios, qué situaciones se han agravado con la crisis y qué recomendaciones se hacen desde nuestra federación.

Este documento se enmarca además dentro de la campaña de sensibilización lanzada por la FEDAIA en julio de 2011 bajo el lema **“Que los niños no paguen la crisis: combatir la pobreza infantil es tarea de todos”** con la que se busca implicar a las autoridades y a la sociedad en general en este problema para actuar de forma coordinada y evitar así que los niños sufran las consecuencias de la crisis económica.

Creemos que hay motivos suficientes para que la lucha contra la pobreza infantil sea una prioridad de la sociedad y queremos una vez más recordar que **la Convención sobre los Derechos del Niño**, en el artículo 27, dice que los niños tienen derecho a tener un nivel de vida adecuado que les permita desarrollarse plenamente como personas. Las familias o las personas que los tienen, han de asegurarles unas buenas condiciones de vida, y en el caso de imposibilidad de cubrir estas necesidades, los Estados tendrán que dar ayudas materiales e implementar programas de apoyo, principalmente en lo que se

¹ Para más datos e información sobre este tema, se puede consultar el Informe FEDAIA “El fracaso escolar en Catalunya”.

refiere a la nutrición, el vestido y la vivienda.

Estos derechos tienen que ser respetados por encima de cualquier situación económica por la que atraviese el país, dado que no se pueden poner en juego ni quedar afectados los derechos fundamentales y las necesidades básicas de los niños. No hemos de olvidar que las situaciones de pobreza sufridas en la infancia, además de los efectos más inmediatos a corto plazo, tienen grandes repercusiones en la vida adulta.

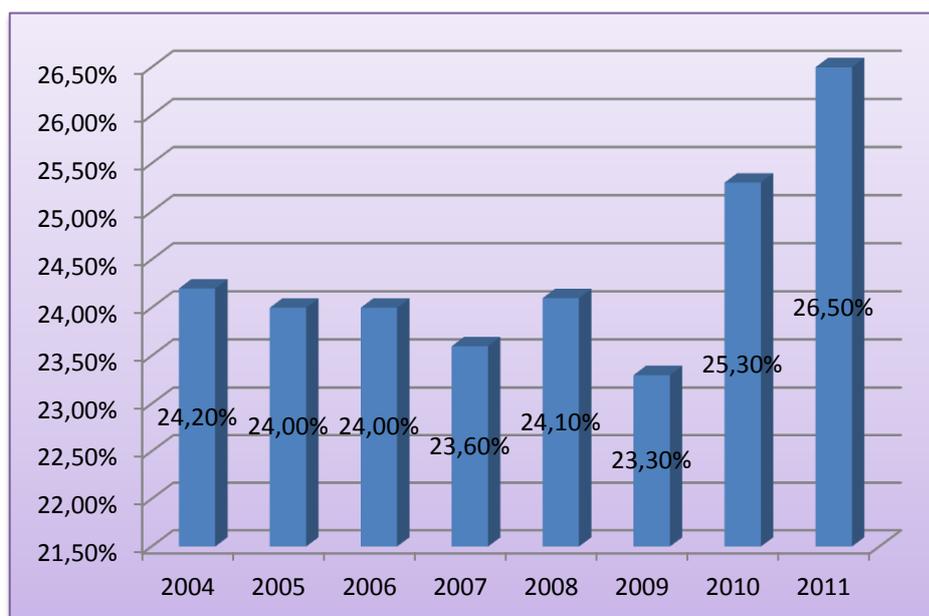
La FEDAIA está convencida que una mejora significativa del bienestar de la infancia en Cataluña y España pasa por repensar el actual modelo económico y aprovechar el esfuerzo que se está haciendo por salir de la crisis para impulsar un nuevo modelo que garantice la sostenibilidad de las políticas sociales destinadas a la infancia y las familias. La prevención y la protección no se pueden sostener sobre una política basada en parches económicos para capear el temporal sino en sistemas sociales solventes que protejan y den apoyo a los niños y sus familias a lo largo de todo su ciclo vital.

Presentación

Aunque el problema de la pobreza infantil no es nuevo en España ni en Cataluña, que exhiben desde hace décadas cifras mucho más altas que la mayoría de países de la Unión Europea (UE), **la crisis ha agudizado aún más la situación de la infancia más vulnerable.**

Si en España la tasa de pobreza infantil, entendida como aquella que sufren los menores de 16 años, se había mantenido estable en la última década en valores en torno al 24%, en 2010 esta cifra se situó en 25,3% y en 2011 siguió escalando posiciones hasta alcanzar el 26,5%. Así lo revela un análisis de los datos proporcionados por la Encuesta de Condiciones de Vida (ECV) que publica anualmente el Instituto Nacional de Estadística, el INE.

Evolución de la tasa de pobreza infantil en España (menores de 16 años)



Fuente: Encuesta de Condiciones de Vida (ECV), INE

Esto significa que un 26,5% de los niños vive en España en una familia donde los ingresos se encuentran por debajo de lo que se considera pobreza moderada. La oficina estadística de la Unión Europea, Eurostat, define este tipo de pobreza como aquella donde los ingresos del hogar son inferiores al 60% de la media del país. En la práctica esto se traduce en la imposibilidad de realizar una serie de acciones como hacer frente a gastos imprevistos, consumir carne, pescado o verdura fresca al menos una vez cada dos días o disponer de una lavadora en casa. En España este umbral se situó en 2010 en 7.818 euros anuales para una persona y en 16.418 euros para un hogar compuesto

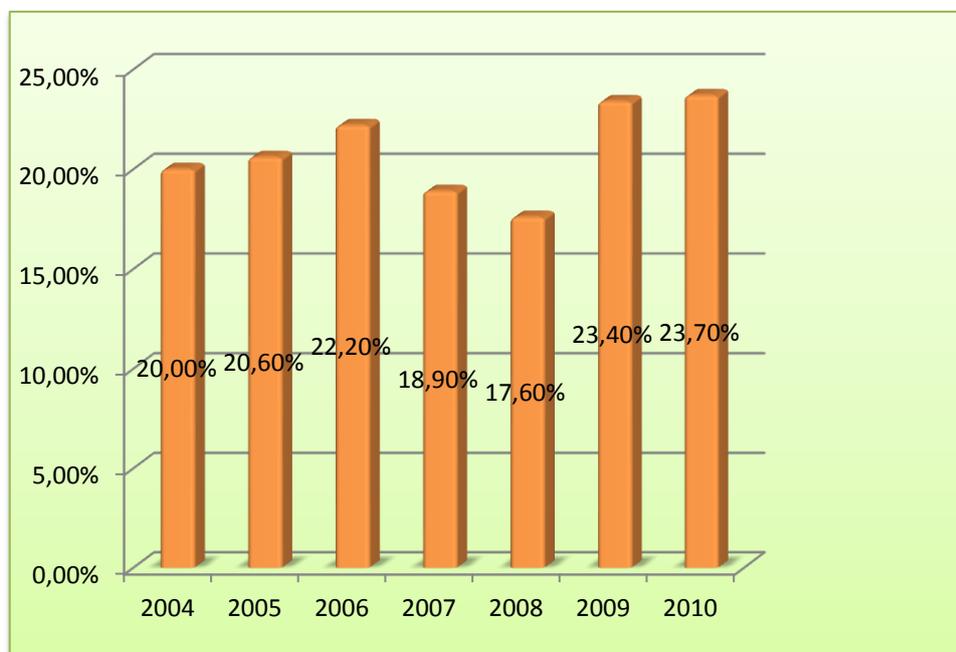
Pobreza infantil en Cataluña

Mayo 2012

por dos adultos y dos niños. En Cataluña el umbral fue un poco más alto, de 8.719 euros para una persona y de 18.310 para un hogar de dos adultos y dos niños.

La situación en Cataluña no es muy distinta. Aunque la pobreza infantil se había mantenido estable en la última década en niveles un poco inferiores al del resto de España- en torno al 20%-, evolucionando positivamente a la baja en 2007 y 2008, la crisis hizo que esta cifra se disparara a niveles entre el 23% y el 24% en 2009 y 2010 como puede observarse en el gráfico de más abajo. Esta situación se explica en gran parte por la destrucción masiva de puestos de trabajo que ha dejado a miles de niños y familias expuestos a una situación de gran precariedad.

Evolución de la tasa de pobreza infantil en Cataluña (menores de 16 años)



Fuente: Encuesta de Condiciones de Vida (ECV), INE

Tanto España como Cataluña pertenecen, además, al grupo de países donde la pobreza infantil es superior a la que sufre la población en general. Mientras en 2011, la tasa de pobreza a nivel español se situaba en 21,8%, la de los menores de 16 años fue de 26,5%. En Cataluña, por su parte, el nivel de pobreza en 2010 era de 19,9% mientras que la pobreza infantil se alzaba hasta el 23,7%.

Esta situación se explica por el hecho de que tener niños representa para las familias un factor de empobrecimiento si las políticas de transferencias por parte del Estado no compensan el coste que representa el cuidado y la manutención de los menores, algo que sucede en España y Cataluña y en la mayoría de países miembro de la

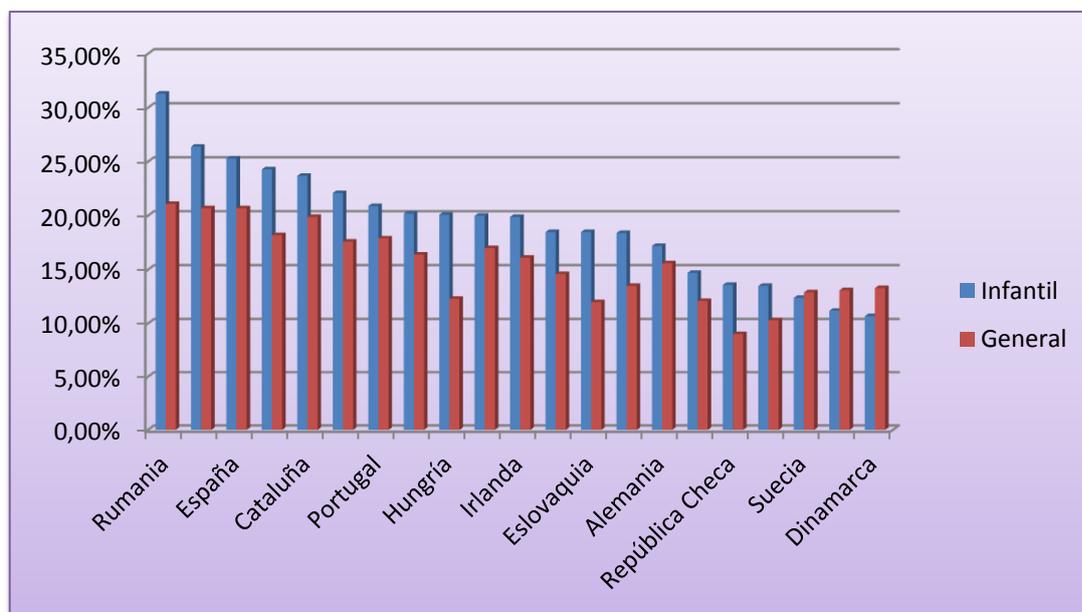
Pobreza infantil en Cataluña

Mayo 2012

Organización para la Cooperación y el Desarrollo (OCDE), donde los niños están sobre-representados entre los pobres.

Dentro de las fronteras de la Unión Europea (UE), esta tendencia es parecida y sólo escapan a ella, como puede observarse en el gráfico de más abajo, Suecia, Finlandia y Dinamarca. La Comisión Europea en un informe de 2004 situaba la incidencia de pobreza en los menores de 16 años superior en más de un 25% que la de la población en su conjunto. Esta situación se ve agudizada en un contexto de crisis económica como el actual en el que en España y Cataluña un gran porcentaje de hogares tiene a todos o a parte de sus miembros en el paro.

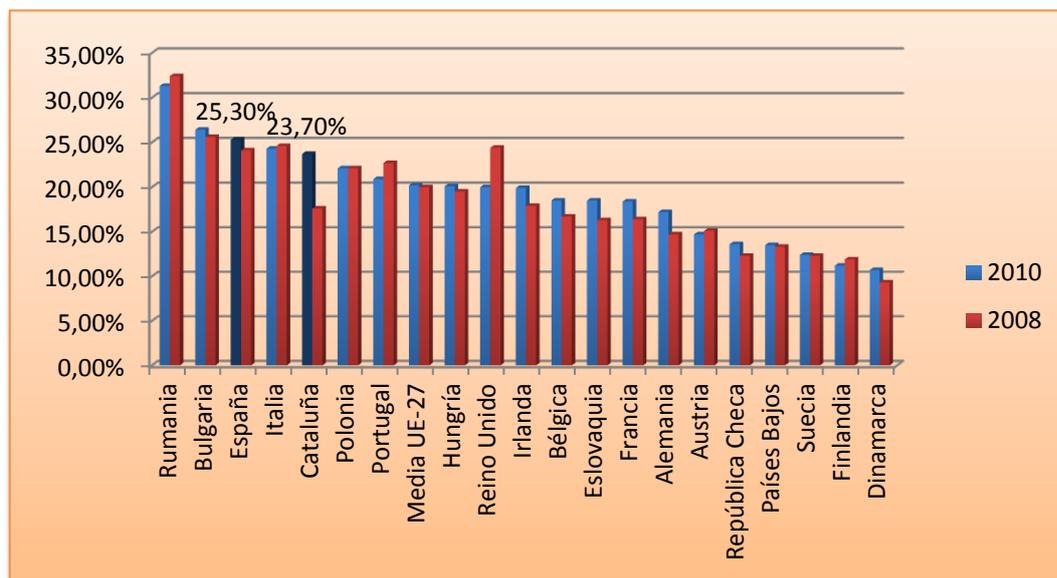
Pobreza infantil (en azul) y pobreza de la población en su conjunto (en rojo) en 2010 dentro de las fronteras de la Unión Europea (umbral 60%)



Fuente: Eurostat

Hay que destacar también que los niveles de pobreza en España y Cataluña son y han sido en las últimas décadas excepcionalmente altos también dentro del contexto de la Unión Europea (UE). Así sólo se encuentran por delante países como Rumanía y Bulgaria mientras otros con menos recursos económicos, como Hungría, Portugal o República Checa, están mejor situados como puede verse en la tabla comparativa de más abajo.

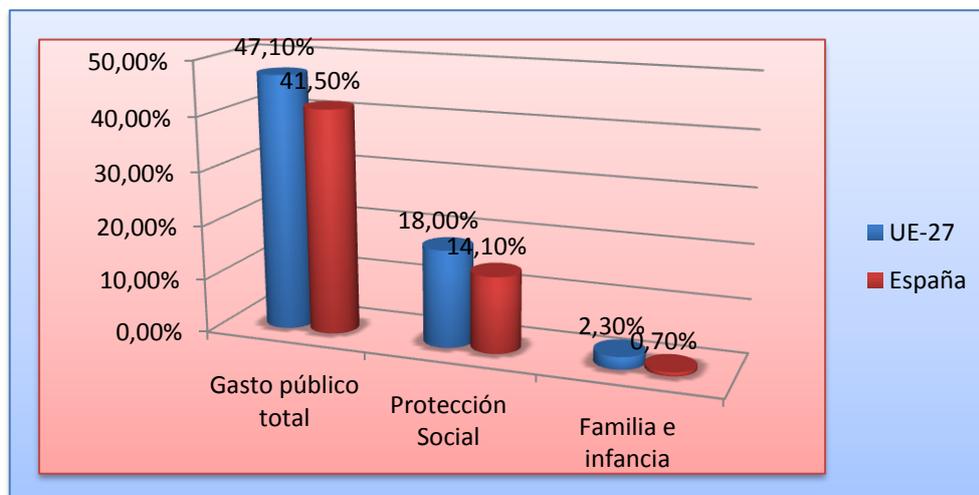
Tasa de pobreza infantil en la Unión Europea (umbral 60%)



Fuente: Eurostat

A pesar de esto, ni Cataluña ni España destinaron en la etapa de bonanza económica recursos suficientes para bajar su alta tasa de pobreza infantil ni para consolidar políticas sólidas de protección y prevención en favor de este colectivo. Como ejemplo, en 2008 la media de los 27 miembros de la UE destinó un 18% de su Producto Interior Bruto (PIB) a protección social y un 2,3% a políticas de infancia y familia mientras que España invirtió solamente un 14,1% y un 0,7% respectivamente en estos dos conceptos.

Gasto social en % del PIB en la UE y España (2008)



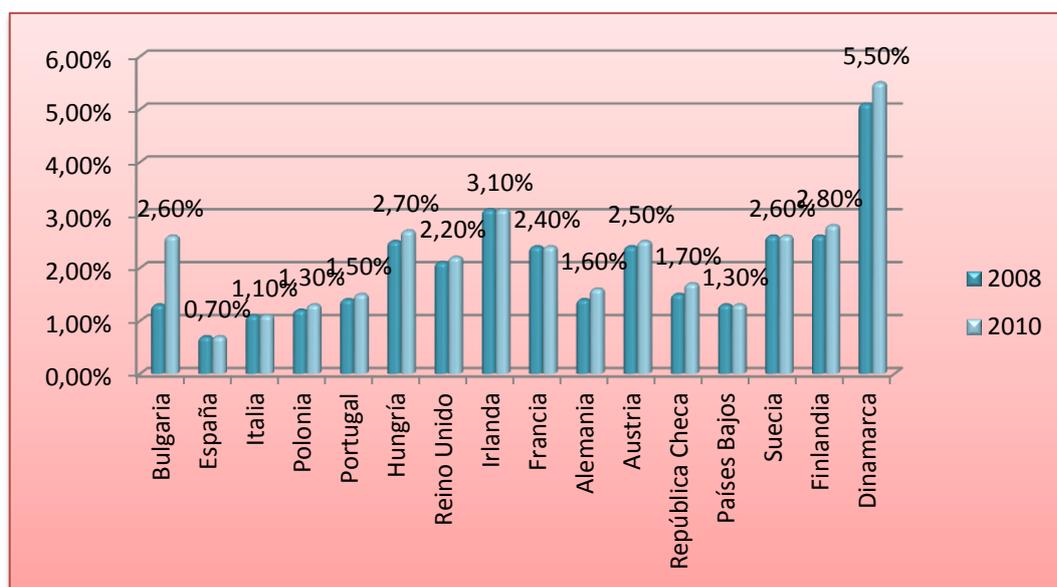
Fuente: Eurostat

Pobreza infantil en Cataluña

Mayo 2012

Los países con índices más bajos de pobreza infantil, Suecia, Finlandia y Dinamarca invirtieron, en cambio, en políticas de familia y infancia en 2008, un 2,6% de su PIB, en el caso de los dos primeros, y un 5,1% en el tercero. La tendencia en la mayoría de países de la UE fue, además, incrementar este tipo de inversión a partir de 2008 como puede observarse en el gráfico de más abajo.

Inversión en familia e infancia según % del PIB en la UE



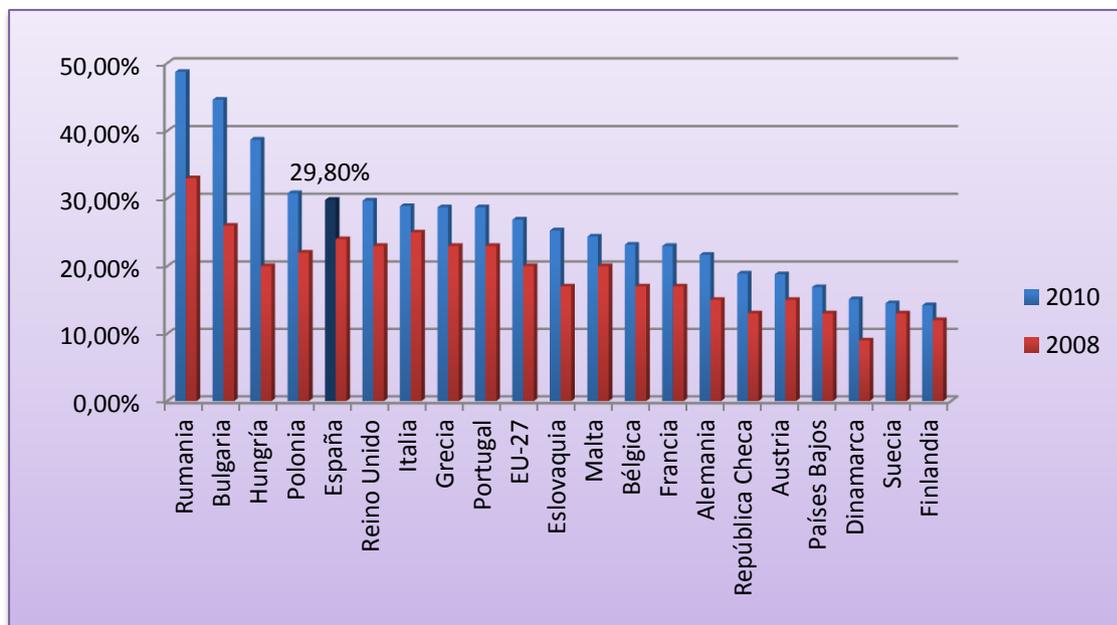
Fuente: Eurostat (el dato no está disponible en todos los países miembros)

Los efectos de la crisis económica y financiera en el empobrecimiento de las familias y de los niños se hacen también evidentes al analizar la tasa de riesgo de pobreza infantil y exclusión social (AROPE), que es la que utiliza la Estrategia Europa 2020, y que considera más factores, como el de vivir en una situación de privación severa y en hogares donde la intensidad del empleo es baja.

Así se observa que, según este índice, el riesgo de pobreza y exclusión social de los menores de 16 años ha pasado en dos años, desde el año 2008, en que se inició la crisis, del 24% al 29,8%. Algo que se explica, según el investigador Pau Mari-Klose, por la situación de alto desempleo que se vive en España y que hace dispararse el indicador AROPE que tiene muy en cuenta este factor².

² Valoración de Pau Marí-Klose, investigador del Instituto de Políticas y Bienes Públicos del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) y del Instituto de Infancia y Mundo Urbano de Cataluña, para este informe.

Tasa de riesgo de pobreza infantil y exclusión social (AROPE) en la UE



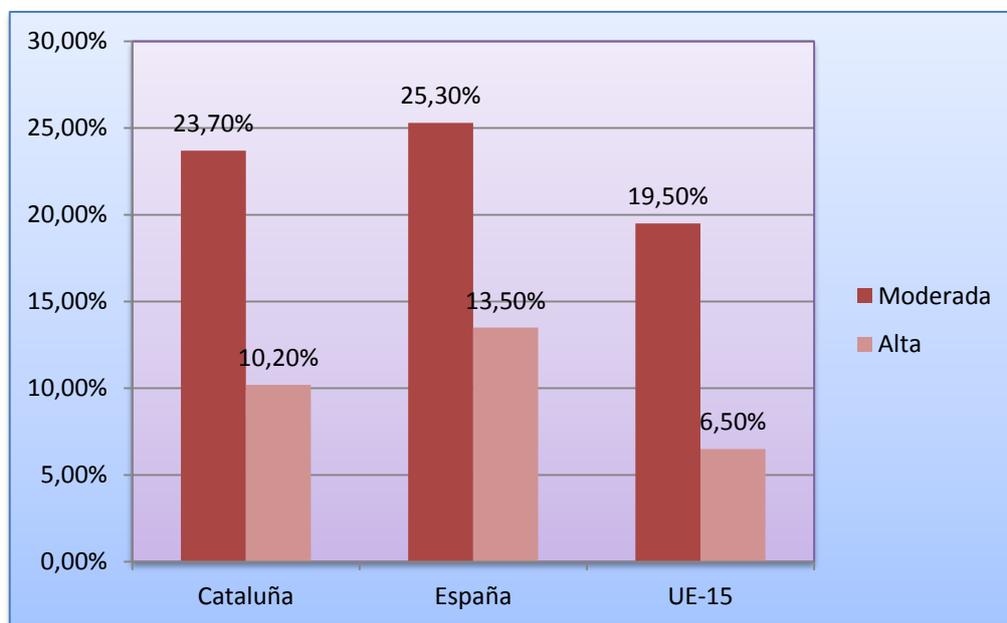
Fuente: Eurostat

Marí-Klose, destaca también en un informe reciente que la tasa de pobreza infantil AROPE observada en Cataluña en 2010 (aquella obtenida a partir del umbral del 40% de la media y que captura formas más agudas de pobreza) es un 56% más elevada que la media de la UE de los 15, algo que sitúa a Cataluña y España a la cola de Europa.

Sostiene también Marí-Klose que las tasas de pobreza en Cataluña y España no son sólo más altas en comparación con las que se observan en la mayoría de países del entorno sino que se alejan más también de la media europea cuando más severo es el indicador de pobreza empleado³ como puede observarse en el gráfico de más abajo.

³ "Crisi i pobresa infantil a Catalunya", Pau Marí-Klose i Marga Marí-Klose, UNICEF Comitè Catalunya, 2012.

Tasa de riesgo de pobreza infantil moderada y alta en Cataluña y España (2010)



Fuente: Eurostat⁴

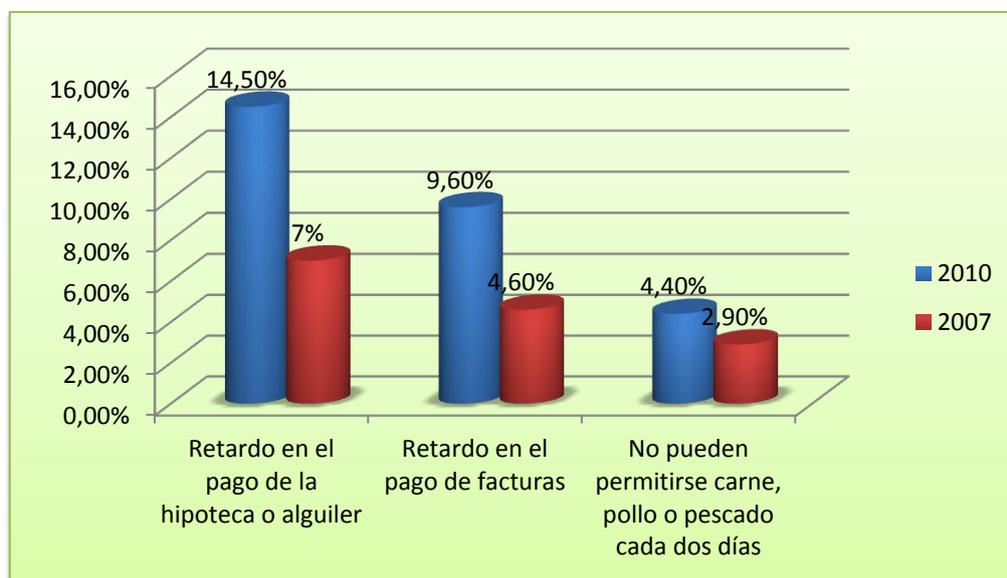
La dificultad para acceder a una vivienda digna, el abandono prematuro del sistema educativo, las dificultades para acceder a actividades extraescolares y lúdicas fuera del horario lectivo y los problemas de salud mental son algunas de las situaciones que se vinculan a la pobreza en la infancia y que impiden a muchos niños huir del círculo vicioso de la reproducción de la pobreza.

La irrupción de la crisis económica ha provocado que ésta y otras situaciones, como el acceso a una alimentación equilibrada, se agudicen, como puede verse en el gráfico de más abajo.

Así, en 2007, sólo un 7% de los hogares manifestaba estar retrasado en el pago de su alquiler o hipoteca mientras en 2010 esta cifra se había duplicado hasta el 14,5%. Algo parecido ocurrió con uno de los indicadores más claros de pobreza, el de poder consumir carne, pollo o pescado fresco cada dos días. Si en 2007 sólo el 2,9% de los hogares se encontraba en esta situación, en 2010, era el doble: 4,4%.

⁴ Los datos han sido proporcionados por Pau Marí-Klose i Marga Marí-Klose: "Crisi i pobresa infantil a Catalunya", UNICEF Comitè Catalunya, 2012.

Privación en los hogares con menores de 18 años en Cataluña



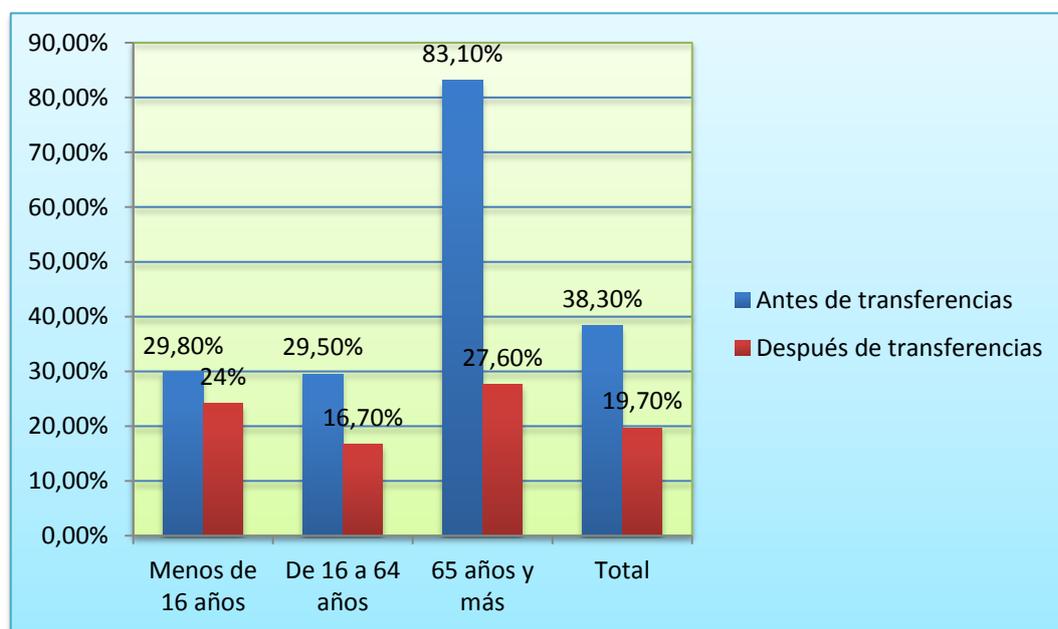
Fuente: Encuesta de Condiciones de Vida (ECV), INE

El hecho que uno o ambos progenitores no tengan empleo también es un factor que aumenta el riesgo de pobreza. Así, según datos de 2010, un hogar donde dos de sus miembros tiene empleo, tiene un 16% de riesgo de sufrir pobreza mientras esta cifra se sitúa en un 29% cuando sólo uno de ellos tiene trabajo. En aquellos casos en que todos los adultos del hogar están en el paro la tasa de riesgo de pobreza se dispara hasta el 62%.

Otro dato interesante y significativo respecto a la pobreza infantil en España y Cataluña es la escasa capacidad que tienen las transferencias monetarias de parte del Estado para reducir la pobreza infantil con respecto a otros colectivos.

Como puede observarse en el gráfico de más abajo, la reducción de la pobreza infantil gracias a las transferencias del estado pasó en España en 2008 del 29,8% al 24,1%. En el caso de la tercera edad el efecto de estas transferencias fue notablemente más significativo consiguiendo que esta bajara desde el 83,1% al 27,6% reduciéndose en dos terceras partes. En la población comprendida entre los 16 y los 64 años, el sistema de ayudas bajó la tasa de pobreza desde el 29,5% al 16,7%.

Impacto de las transferencias en la reducción de la pobreza por edades en España (datos de 2008)



Fuente: Encuesta de Condiciones de Vida (ECV), INE

De estas cifras puede deducirse que el actual diseño del sistema de prestaciones sociales concede una menor protección relativa a la infancia que al resto de la población. A esto contribuye especialmente el hecho que las transferencias a las familias con niños son escasas con respecto a otros países europeos donde las ayudas directas e indirectas a los hogares con niños contribuyen de manera decisiva a disminuir el riesgo de pobreza del hogar y de la infancia en general.

Hay que destacar que las últimas cifras disponibles corresponden al año 2010 y que es bastante probable que en estos momentos la situación sea más crítica producto de la agudización de la situación económica.

Análisis de la situación en Cataluña

Hacer un diagnóstico a fondo de la situación de pobreza que atraviesan miles de niños, adolescentes y jóvenes en Cataluña no es una tarea sencilla. Las variables y las formas en que se manifiesta la pobreza y la exclusión social son variadas y muchas veces complejas. Sin embargo, las entidades de la FEDAIA que participaron en este informe coinciden en muchas de ellas y son las que enumeramos a continuación.

También es importante destacar, en relación a la crisis económica, que existe un consenso entre los profesionales, que si bien la irrupción de ésta ha generado nuevos niños y familias en situación de pobreza, el problema más grave es quizás el de aquellos que ya vivían al borde de la precariedad. Este grupo de la población, que antes de la crisis ya representaba alrededor de un 20% del total de los niños, ha visto agudizada su situación y se encuentra en riesgo de verse inmerso en una situación de pobreza crónica.

Las familias que atraviesan esta situación de precariedad tienen dificultades para poder cuidar y mantener a sus hijos e involuntariamente les predisponen a sufrir carencias en necesidades básicas relacionadas con la alimentación, el vestuario, la salud y la higiene. Estos niños acaban teniendo menos oportunidades que el resto en aspectos clave como la educación y el ocio y se ven abocados a sufrir un riesgo mayor de fracaso escolar, algo que repercute en la inserción laboral de los jóvenes que sólo pueden acceder a trabajos muy precarios. No hay que olvidar que el fracaso escolar afecta al 29% de los adolescentes y el paro al 51,1% de los jóvenes.

Este círculo vicioso, además de generar problemas de salud mental a mediano y largo plazo, está derivando en desencanto y desmotivación de parte de los jóvenes que ven que esforzarse y estudiar para conseguir un buen trabajo ya no es suficiente para salir adelante.

¿Cómo se manifiesta la pobreza entre los niños, jóvenes y adolescentes?

- **Malnutrición y desnutrición.** Los niños y niñas que viven bajo el umbral de la pobreza consumen habitualmente dietas pocos equilibradas o escasas. En muchos casos el colegio es el principal soporte de su alimentación. Hay niños que realizan una sola comida completa al día, la que hacen en el colegio, y otros que necesitan una beca de comedor pero que no pueden acceder a ella.
- **Carencias de vestuario y de material escolar.** Los niños de familias con dificultades económicas no disponen de ropa apropiada para la época del año, como abrigos y calzado, o llevan prendas que les vienen grandes o pequeñas. Tampoco disponen del material escolar que necesitan. Sus familias tienen dificultades para adquirir libros, libretas, mochilas y otros artículos necesarios para la actividad escolar como el ordenador portátil.

- **Carencias higiénicas y de espacios propios.** La falta de recursos económicos agudiza problemas derivados del descuido y la falta de higiene, como enfermedades en la piel, que necesitan un tratamiento que muchas veces las familias no pueden asumir por su coste. Los niños viven además hacinados en viviendas que no reúnen las condiciones o que no disponen de espacios para que hagan los deberes o jueguen.
- **Problemas de salud mental.** Las carencias económicas se manifiestan en los niños, adolescentes y jóvenes, en problemas emocionales derivados del estrés que vive la familia. También manifiestan más frecuentemente trastornos de conducta y otros como hiperactividad que necesitan tratamientos que las familias no pueden asumir.
- **Problemas de visión y falta de higiene bucodental.** Los niños, adolescentes y jóvenes de familias más desfavorecidas tienen dificultades de acceso a la salud bucodental y a controles odontológicos que no cubren la Sanidad Pública y tienen un coste elevado. Tienen también menor acceso al oftalmólogo y muchas veces no pueden renovar las gafas ópticas cuando lo necesitan por su elevado coste y las pocas ayudas económicas existentes en este ámbito.
- **Problemas de crecimiento.** Los niños de entornos más vulnerables cuyas familias atraviesan problemas económicos, presentan unos índices de crecimiento por debajo de la media. Muchos de ellos están más débiles porque no pueden acceder a los tratamientos de salud que necesitan.
- **Dificultades de aprendizaje, bajo rendimiento y absentismo escolar.** Los niños, adolescentes y jóvenes de familias con dificultades económicas, faltan más al colegio y tienen rendimientos escolares más bajos que se agudizan en el caso de las familias desestructuradas. Muchos tienen dificultades con competencias básicas de materias instrumentales como lengua (castellano y catalán) y matemáticas y necesitan un apoyo educativo. También presentan más problemas cognitivos porque tienen más dificultades para acceder a logopedas o psicopedagogos y a los servicios de apoyo pedagógico.
- **Mayor riesgo de fracaso escolar y abandono.** Los adolescentes y jóvenes que se encuentran en situación de mayor vulnerabilidad presentan un mayor índice de sufrir fracaso escolar y abandono. Aunque estalla en la educación secundaria, durante la educación primaria han ido perdiendo el ritmo escolar sin asumir las competencias básicas y es en la adolescencia cuando la desmotivación y el desencanto llevan a muchos adolescentes a abandonar la escolaridad. Las cifras de 29% de fracaso escolar se concentran en este grupo de población que suele tener más factores de riesgo. Uno de ellos es el de tener padres con bajo nivel educativo, cosa que los predispone a padecer este fenómeno e imposibilita romper con el círculo vicioso de la pobreza.
- **Problemas de acceso a programas de refuerzo escolar y de formación pre-laboral.** Los niños que se encuentran en situación de dificultad tienen una mayor necesidad de acceder a programas de apoyo escolar y otros que ayudan a compensar las debilidades en los aprendizajes escolares. Los adolescentes y

jóvenes no disponen de cursos o programas suficientes que hagan frente a las necesidades de formación, orientación, apoyo y seguimiento.

- **Problemas de acceso a actividades lúdicas y deportivas.** Las familias con problemas económicos no pueden asumir los costes que implica el hecho que hagan deporte o participen en actividades extraescolares porque no existe una oferta suficiente de actividades gratuitas o subvencionadas. Tienen dificultades para pagar actividades extraescolares como excursiones, salidas escolares y colonias, necesarias e indispensables para el desarrollo de los niños, adolescentes y jóvenes. Muchos adolescentes y jóvenes no tienen otra alternativa que estar en la calle.
- **Menos posibilidades para acceder a las nuevas tecnologías.** Los jóvenes y adolescentes no siempre disponen de un ordenador en casa y tienen dificultades para acceder a Internet, lo que dificulta que puedan acceder a recursos necesarios y obligatorios para su formación como libros digitales y material escolar en línea que es parte de los programas de estudio.
- **Dificultades para acceder al mundo laboral.** Estos jóvenes tienen problemas para adquirir la formación necesaria para su adecuada inserción laboral, dado que necesitan programas que realicen un acompañamiento y apoyo emocional al joven, muchas veces imprescindible para devolver al sistema. En la mayoría de los casos no disponen de ningún tipo de ingreso económico y se encuentran en una situación de invisibilidad tanto para las empresas como para las políticas de ocupación y no pueden acceder a subsidios de desempleo. El paro juvenil ha crecido hasta afectar al 51.1% de los jóvenes.
- **Problemas de emancipación.** Los jóvenes que se encuentran en situación de precariedad no tienen tampoco la posibilidad de emanciparse ya que se han eliminado las ayudas para poder alquilar una vivienda propia. Muchos viven con abuelos u otros parientes porque no pueden acceder a una vivienda y sus padres no pueden alojarlos.
- **Problemas de relación con el entorno.** Muchos de los niños, adolescentes y jóvenes que viven en familias que están sufriendo situaciones de pobreza se encuentran en un ambiente cargado de tensión por la competencia de los recursos básicos que muchas veces genera problemas de racismo o clasismo. La falta de referentes alienta también a los adolescentes a ingresar en bandas o grupos delictivos que reemplazan el papel que debería jugar la familia. También empiezan a experimentar con las drogas.

¿Cómo se manifiesta la pobreza entre las familias?

- **Problemas para acceder a una dieta equilibrada.** Las familias no pueden permitirse alimentos frescos, como frutas, verduras, carne y pescado, con la periodicidad que deberían y tienen que recurrir a alimentos de primera necesidad que no aportan todos los nutrientes necesarios. El uso del Banco de

Los Alimentos se ha disparado en los últimos meses y en muchos lugares no da abasto a la demanda de las familias.

- **Dificultades de acceso a una vivienda digna.** Las familias viven hacinadas o en pisos insalubres donde los niños no disponen de espacio para jugar o hacer los deberes. Hay muchos niños que comparten habitación con sus padres y sus hermanos porque están realojados en una habitación dentro de otra vivienda. Muchos hogares no disponen de calefacción ni agua caliente ni tienen electrodomésticos porque se han estropeado y no pueden repararlos o adquirir uno nuevo.
- **Paro crónico y precariedad laboral.** Muchas de las familias en situación de pobreza tienen todos sus miembros en el paro, y en muchas de ellas el paro se ha vuelto crónico. Otros sufren una gran precariedad laboral, se ven obligados a aceptar condiciones laborales extremas, lo que impide que puedan atender a sus hijos, lo que genera en desatención.
- **Dificultades de los padres para apoyar a sus hijos en la formación académica.** La presión que tienen muchas familias para hacer frente a la supervivencia diaria provoca que los padres no muestren sensibilidad respecto a la formación académica de sus hijos. La precariedad económica familiar provoca, además, que los jóvenes se vean forzados a buscar una ocupación de forma prematura o a abandonar el sistema educativo porque los padres no pueden proporcionarles dinero para el transporte o para pagar el comedor escolar. Por otro lado muchos no disponen del tiempo ni de la formación para ayudarlos en las tareas escolares ni para implicarse en su formación. En muchos casos no entienden el proceso educativo y les cuesta comunicarse con los tutores o participar en las actividades del colegio, lo que redundará en perjuicio de los hijos.
- **Dificultades de acceso a prestaciones de salud no garantizadas.** Las familias más desfavorecidas tienen menos acceso a la salud y a tratamientos médicos no incluidos en el catálogo de prestaciones de la seguridad social, como el psicólogo, logopeda, dentista.
- **Falta de recursos para adquirir artículos de primera necesidad.** Las familias no pueden asumir el coste que representa la compra de artículos como audífonos y gafas ópticas ni acceder a la ortodoncia. Tienen que priorizar la supervivencia de la familia frente a la adquisición de otros bienes que también son necesarios como el material escolar y los medicamentos.
- **Problemas de acceso a actividades lúdicas en familia.** Las familias no pueden hacer frente a los gastos que implica marchar de vacaciones toda la familia así como tampoco a la oferta de ocio (espectáculos, teatros, cines, museos...) de las ciudades que representan costes elevados para las familias.
- **Más estrés y enfermedades mentales.** Los progenitores de las familias que atraviesan situaciones de dificultades están deprimidos y angustiados por la situación económica, lo que deriva en problemas mentales e incluso en un aumento de la mortalidad. Esto condiciona su papel como padres y madres y

en muchas ocasiones la situación les sobrepasa y no se ven capaces de asumir sus obligaciones, lo que redundará en una atención insuficiente hacia sus hijos.

- **Mayores problemas de desestructuración familiar.** Las carencias económicas predisponen a las familias a sufrir crisis y separaciones que repercuten gravemente en la estabilidad emocional de los niños. Estas familias tienen problemas de acceso a tiempo libre compartido entre adultos o niños, algo que repercute en la sociabilidad de los niños y en la cohesión familiar. Es más frecuente que el perfil de la familia que se encuentra en situación de mayor precariedad sea la monoparental donde un progenitor ha de hacer frente a la manutención, cuidado, educación y desarrollo de los niños paralelamente con el mantenimiento de su propia ocupación.

¿Qué situaciones se han visto agravadas con la crisis?

- **Más niños que pasan hambre.** Cada vez hay más niños que sólo se alimentan en el colegio y familias que recurren al banco de alimentos para poder comer. En muchas partes los recursos del Banco de Alimentos no son capaces de dar respuesta al incremento de la demanda y tienen que racionalizar las entregas. Algunas familias recurren a la solidaridad de los vecinos para alimentarse y los Centros Abiertos de la FEDAIA se están planteando dar cena a los niños para que no se vayan a la cama sin cenar.
- **Familias sin hogar.** La crisis ha hecho aumentar de forma dramática el acceso a la vivienda de las familias más desfavorecidas que se han visto obligadas a abandonar su hogar por no hacer frente al pago del alquiler o la hipoteca. Hay muchas familias residiendo en viviendas que no reúnen las condiciones, realojados dentro de una habitación, compartiendo una casa con otras familias o que han ocupado pisos para no irse a la calle. Muchas familias se ven obligadas a cambiar constantemente de vivienda lo que provoca inseguridad en los niños. Ha aumentado también el número de adultos y jóvenes que duermen en la calle.
- **Viviendas que no cuentan con los servicios básicos o que son insalubres.** Ha crecido drásticamente el número de familias que no pueden pagar las facturas y que se ven enfrentadas al corte de suministros básicos como agua y luz con las consecuencias higiénicas que ello implica. También ha aumentado el número de familias que viven en viviendas que no reúnen las condiciones de salubridad mínimas, en locales, con humedades y plagas.
- **Familias que subsisten con la renta mínima de inserción (PIRMI) o sin ninguna prestación.** La crisis ha hecho crecer el número de hogares que tienen como único ingreso la renta mínima de inserción que en Cataluña se sitúa en 426 euros. Muchos han perdido incluso esta ayuda y sobreviven sin ningún tipo de prestación económica a pesar que están en el paro y no tienen recursos para vivir.
- **Grave aumento del paro y de la precariedad laboral.** El crecimiento de la tasa de desempleo, que actualmente afecta al 24% de la población, se concentra en

las familias más desfavorecidas que son las que se están viendo obligadas a aceptar los peores empleos y una disminución drástica del mercado laboral, con las consecuencias que ello implica en la conciliación familiar. Esta situación es más grave entre los jóvenes donde la tasa de desempleo ha crecido hasta el 51,1% y en las familias inmigrantes que se han visto más afectadas por la crisis económica.

- **Aumento de los problemas de desestructuración familiar.** Los problemas económicos derivados de la crisis están haciendo crecer el número de familias desestructuradas que no se ven capaces de hacer frente unidas a sus dificultades. Entre las familias inmigradas se dan casos de padres que han regresado a sus países de origen dejando a los adolescentes en situación de desprotección. También ha aumentado el número de niños que están solos en casa, por las largas jornadas laborales de sus padres, o que, al estar solos en casa, tienen que hacerse cargo de hermanos más pequeños.
- **Problemas de acceso a la salud y a la educación.** Las listas de espera de la Sanidad Pública, de la que son usuarios los niños y las familias más desfavorecidas, se han alargado así como la disponibilidad y accesibilidad a ciertos tratamientos. Los adolescentes con problemas de fracaso escolar que necesitan recursos alternativos para terminar la ESO o acceder a una formación pre-laboral han visto reducidas sus alternativas.
- **Aumento de las enfermedades mentales y psicosomáticas.** Los adultos y los niños están sufriendo más enfermedades mentales que al no ser tratadas, derivan muchas veces en episodios de violencia, maltrato o incluso suicidios. Se combinan situaciones de depresiones crónicas y desestructuración familiar que afectan la estabilidad mental y emocional de los niños. La crisis ha provocado un aumento de las tensiones familiares y la aparición de estrés en niños muy pequeños.
- **Escasez de recursos en los colegios.** Los recortes están afectando más gravemente a las escuelas e institutos que atienden a la población en riesgo de exclusión social donde se necesitan más recursos para atender la gran diversidad existente. El aumento de ratio por clase afecta la capacidad de los profesores para atender a los alumnos y dar respuesta a sus necesidades y los recortes a los programas de soporte psicológico y pedagógico destinados a los alumnos con más dificultades que necesitan un refuerzo en el aprendizaje.
- **Problemas de acceso a la salud y a la educación.** Las listas de espera de la Sanidad Pública, de la que son usuarios las familias y los niños más desfavorecidos, se han alargado así como la disponibilidad y accesibilidad a ciertos tratamientos. Los niños y adolescentes con problemas de fracaso escolar que necesitan recursos alternativos para acabar la ESO o acceder a una formación pre-laboral han visto reducidas sus alternativas.
- **Aumento de las enfermedades mentales y psicosomáticas.** Los adultos, los niños y jóvenes están sufriendo más enfermedades mentales que al no ser tratadas, derivan muchas veces en episodios de violencia, maltrato o incluso suicidios. Se combinan situaciones de depresiones crónicas y desestructuración familiar que afectan la estabilidad mental y emocional de los

niños. La crisis ha provocado un aumento de las tensiones familiares y la aparición de estrés en niños más pequeños.

- **Disminución del presupuesto de salud mental y de soporte pedagógico.** Los Centros de Salud Mental Infantil y Juvenil (CSMIJ) han sufrido recortes en sus presupuestos lo que está afectando a la capacidad y a la calidad de la atención psicológica que reciben los niños más desfavorecidos que sólo pueden atenderse en los servicios públicos. Algo similar ha ocurrido con los servicios de soporte pedagógico destinados a alumnos con dificultades.
- **Menos soporte a los niños tutelados.** Los Centros que acogen a los niños tutelados han visto recortadas las ayudas para atención psicológica o psicopedagógica, para comprar material escolar u otros bienes de primera necesidad como audífonos y gafas ópticas. Los centros tampoco pueden hacer frente en muchos casos al coste que representan las actividades extraescolares y las colonias de verano, indispensables para la socialización de estos niños.

Recomendaciones

¿Cuáles son las propuestas de la FEDAIA para prevenir y combatir la pobreza infantil?

Fundamentadas en cuatro ejes que consideramos básicos:

1. Derechos fundamentales recogidos en la Convención sobre los Derechos del Niño

1 Aumentar las becas de comedor y crear servicios de acogida. Uno de los principales problemas derivados de la actual situación económica es la desatención que sufren los niños y adolescentes. Es urgente potenciar servicios que ayuden a paliar esta situación evitando que se queden solos en casa o en la calle e impulsar medidas de conciliación familiar.

2 Reforzar las ayudas para alimentación y vestuario. Hay que garantizar que las familias tengan acceso a productos esenciales como fruta, verdura, carne y pescado fresco y que los niños dispongan de ropa adecuada a la temporada y para las actividades escolares. La familia ha de poder garantizar la cobertura y satisfacción de las necesidades básicas de los niños.

3 Garantizar una atención sanitaria, que incluya la intervención psicoterapéutica y psicológica y el tratamiento familiar, tanto para los progenitores o los titulares de la tutela o de la guarda, como para los niños y adolescentes. La imposibilidad de tratar adecuadamente los problemas psicológicos o de aprendizaje provoca graves problemas de adaptación al entorno y dificultades para seguir el ritmo escolar y conseguir un rendimiento adecuado.

4 Mejorar el sistema educativo y hacerlo más inclusivo. Hay que garantizar que los niños y adolescentes no sean excluidos del sistema ofreciendo dispositivos adecuados a las diferentes necesidades y etapas que ayuden a reducir el fracaso y el abandono escolar. En España el fracaso escolar, de un 29%, duplica con creces la media europea, hasta el punto que dentro de la UE es sólo superado por Malta y Portugal. Es necesario impulsar la escolarización temprana y los programas de transición al trabajo.

2. Prevención

5 Reforzar e impulsar los servicios preventivos como los Centros Abiertos que atienden a niños y adolescentes en riesgo de exclusión o

en situación de desventaja social. En estos espacios se trabaja por la inclusión social con acciones educativas y programas de refuerzo escolar y familiar que potencian la prevención, la reconducción de situaciones de riesgo y generan oportunidades para los niños. Hay que potenciar y garantizar éste y otros servicios, como las escuelas para padres y madres y aquellos destinados a la prevención precoz de problemas en la primera infancia, prevención de las adicciones y del maltrato infantil.

6 Potenciar una red público-privada de atención a las familias con servicios que trabajen las funciones parentales y de recuperación de vínculos. Es crucial que las familias y los padres reciban un apoyo adecuado antes de que los problemas crezcan y el bienestar de los niños se ponga en riesgo y para que adquieran capacidades y estrategias adecuadas para el cuidado y la educación de sus hijos.

7 Reforzar programas de orientación, formación, seguimiento y acreditación para evitar que los adolescentes y jóvenes queden fuera del sistema educativo. Hay que orientar y dar apoyo a los adolescentes y jóvenes antes de que abandonen el sistema educativo, pero también a los jóvenes con riesgo de exclusión social que han quedado fuera del sistema educativo/formativo. La formación se convierte en uno de los aspectos clave en los procesos de inserción, y, por ello, hay que potenciarla e incentivarla para mejorar las cualificaciones y favorecer los procesos de inclusión laboral de la juventud. El sistema no ha establecido mecanismos eficaces para evitar que los adolescentes con problemas abandonen el sistema sin que exista un itinerario alternativo que impida que haya interrupciones en el proceso educativo que al final terminan desembocando en el fracaso escolar y en el paro juvenil.

8 Invertir en programas de formación e inserción laboral efectivos. La tasa de paro juvenil en España alcanza el 51,1%% de los jóvenes y es la más grave de la Unión Europea. Es urgente crear puentes efectivos que faciliten la incorporación de los jóvenes al mercado laboral y facilitar que empresarios locales y entidades sociales trabajen conjuntamente en esta tarea. La formación es clave en los procesos de inserción y es necesario potenciarla desde la formación profesional y ocupacional.

9 Implementar becas especiales para garantizar el acceso de todos los niños a salidas y actividades extraescolares y de tiempo libre. Es urgente mejorar la accesibilidad de las colonias, los campos de trabajo y de las actividades extraescolares así como de las vacaciones familiares para que todos los niños puedan salir de vacaciones y acceder a actividades recreativas. Estas actividades son primordiales para el desarrollo infantil y su falta provoca graves problemas socioeducativos.

10 Implantar medidas de discriminación positiva en el mercado laboral. Hay que incentivar fiscalmente a las empresas que contraten a padres y madres que están en el paro y que tienen hijos a su cargo. El paro de corta y larga duración y la ocupación irregular son algunos de los factores que más están influyendo en el aumento de la pobreza infantil.

11 Aumentar el número de viviendas sociales y las ayudas a las familias que no pueden costearse un lugar digno donde vivir y evitar los desalojos. Uno de los problemas más graves relacionados con la pobreza infantil es el hacinamiento, la insalubridad y los gastos excesivos a los que tienen que hacer frente las familias para disponer de una vivienda. Es urgente implementar soluciones y trabajar con las entidades financieras para encontrar fórmulas que impidan que las familias pierdan su vivienda.

3. Corresponsabilidad de los agentes

12 Potenciar la dinamización comunitaria en zonas de población deprimida y desarrollar alianzas público-privadas. Hay que aprovechar la experiencia de las entidades del tercer sector que trabajan en el territorio y conocen las necesidades de la infancia para elaborar estrategias en común. Tenemos que potenciar la figura del educador de calle, para generar alternativas de socialización positiva para los niños que viven en barrios con bolsas de pobreza y marginalidad y potenciar la corresponsabilidad de los diferentes agentes sociales y educativos en la inclusión social.

13 Fomentar actuaciones cívicas y amables en los barrios y ciudades que potencien el compromiso social de las personas a favor de los más desfavorecidos. Tenemos que potenciar actitudes de acogida amable y de responsabilidad social educando en valores como la democracia, la tolerancia, el respeto y la diversidad. Debemos preguntarnos cómo cada uno de nosotros puede contribuir a la mejora de las condiciones de vida de los niños y de las familias más desfavorecidas y colaborar en aquello que esté a nuestro alcance.

14 Incrementar la responsabilidad social corporativa de las empresas. Las empresas privadas tienen que sensibilizarse ante las necesidades de los diferentes colectivos y buscar de qué manera pueden colaborar, ya sea, donando excedentes, facilitando la contratación de personas en situación de riesgo o buscando su propia fórmula de contribución a la sociedad.

4. La perspectiva de la infancia en todos los ámbitos

15 Avanzar en la transversalidad de las políticas de infancia y en la atención integral a las familias. Para luchar a largo plazo de forma eficiente contra la pobreza infantil y la exclusión social es necesario favorecer una mirada transversal de la situación de los niños y sus familias para así abordar con coherencia los diferentes ámbitos que la provocan. Los países escandinavos, que son aquellos que presentan menos pobreza infantil, con tasas entorno del 10%, tienen a la infancia como un eje vertebrador de todas sus políticas. ¡Sigamos su ejemplo!

Consideraciones finales

Como hemos mencionado anteriormente, la pobreza infantil es un flagelo que ha afectado con fuerza a España y Cataluña en las últimas décadas. Sin embargo, la crisis está provocando que situaciones familiares que se encontraban en el límite de la precariedad, se agudicen volviéndose insostenibles.

Algunas de ellas, como las dificultades para acceder a una vivienda digna, a un empleo estable y los problemas de salud mental, no son nuevas. Sin embargo, la crisis ha hecho que se extremen sumando a ellas fenómenos también nuevos como el de la malnutrición o la dificultad para acceder a alimentos básicos.

Este tipo de situaciones, y las otras que se han analizado en este documento y que están vinculadas a la pobreza en la infancia, impiden que nuestros niños huyan del círculo vicioso de la reproducción de la pobreza y la exclusión social que se hereda de padres a hijos. Les lleva, además, a sufrir situaciones de angustia y les condiciona su futuro ya que en el actual contexto de crisis ni tan solo estudiar y esforzarse permite a nuestros jóvenes encontrar una ocupación. Creemos que como sociedad hemos de preguntarnos cómo gestionaremos esta situaciones en un futuro.

Es indispensable adoptar medidas urgentes e inmediatas para paliar todas estas situaciones pero también para abordar cambios en el sistema educativo que permitan a los niños salir de este círculo vicioso. Actualmente los hijos de padres sin ningún tipo de estudios tienen un riesgo de sufrir fracaso escolar de un 63% frente al 41% de aquellos cuyos padres han acabado la primaria y el 20% de los hijos de universitarios.

El sistema no ha establecido mecanismos eficaces para compensar las carencias del hogar y tampoco para evitar que los adolescentes con problemas abandonen el sistema sin que exista un itinerario alternativo que impida que hayan interrupciones en el proceso educativo que al final terminan desembocando en el fracaso escolar y en el paro juvenil.

La prevención tiene también que ser una prioridad y actualmente es un reto porque implica mejorar la detección y rapidez en las intervenciones. Pedimos valentía para invertir más en prevención, que es lo primero que se suele recortar en momentos de dificultad económica, y darle la vuelta a la política de “apagar fuegos”.

En toda sociedad democrática donde la igualdad de oportunidades en el inicio del ciclo vital determina las trayectorias de las personas, es conveniente identificar los riesgos de exclusión social y los efectos que comportan a los menores de edad lo antes posible. Actuar cuando ya existen los efectos negativos para los niños y adolescentes comporta costos más elevados a nivel económico, pero además tiene costos personales en su desarrollo que muchas veces resultan irreversibles y que se mantienen toda la vida. Requiere voluntad política, sensibilización social, provisión de recursos a los diferentes servicios, coordinación y trabajo en red en un marco comunitario. Las políticas de prevención no se pueden improvisar, hace falta un análisis riguroso desde la investigación y de los profesionales para establecer indicadores y factores de riesgo, de protección y de resiliencia.

Tenemos que seguir el ejemplo de los países escandinavos y concebir la infancia como un recurso preciado convirtiendo su bienestar en un eje que vertebré todas las políticas públicas. Este compromiso debe reflejarse en políticas transversales que permitan avanzar y que coordinen de forma efectiva la red de servicios que atienden a la infancia y las diferentes administraciones y entidades que participan en su desarrollo.

El objetivo final tiene que ser el de crear un modelo integral de atención a la infancia que garantice la igualdad de oportunidades y la detección precoz de las situaciones de riesgo. Solamente una inversión pública inteligente y coordinada tendrá resultados efectivos a mediano y largo plazo.

Ante este nuevo escenario de crisis se han de buscar nuevas soluciones, nuevas políticas y nuevas actuaciones, ya que estamos ante un alto riesgo de involución en

políticas sociales. Las entidades del tercer sector han de jugar un papel clave en el desarrollo de las políticas públicas y han de participar en el debate con un discurso constructivo aportando el conocimiento adquirido y la experiencia.

Desde la FEDAIA confiamos que mediante el esfuerzo compartido como sociedad superaremos la actual situación económica y encontraremos los caminos para que no sean nuestros niños, adolescentes y jóvenes los que paguen las consecuencias de la crisis.

Bibliografía

- Antuofermo, M. I DI MEGLIO, E. 2012. "23% of EU citizens were at risk of poverty or social exclusion 2010". Population and Social Conditions. Statistic in focus 9/2012. Eurostat.
- INFORME FEDAIA. 2012. "El fracaso escolar en Cataluña". Barcelona. Federación de Entidades de Atención y de Educación a la Infancia y la Adolescencia, FEDAIA.
- Marí-Klose, P. I M. Marí-Klose. 2012. "Crisi i pobresa infantil a Catalunya". Barcelona. UNICEF Comité Catalunya.
- FREYSSON, L. 2011. General Government expenditure trends 2005-2010: EU countries compared. Economy and Finance. Statistic in Focus 42/2011. Eurostat.
- EUROCHILD. 2011. "How the economic crisis is affecting children & young people in Europe". Bruselas. Report by Eurochild.
- RENES AYALA, V. 2010. "El impacto del Programa CaixaProinfancia". Informe Barcelona. Madrid. FOESSA i EDIS.
- JORQUERA, G. 2010. "Impactos de la crisis". Madrid. Red de Lucha contra la Pobreza y la Exclusión Social, EAPN.
- VI Informe FOESSA. 2011. Madrid. Fundación de Estudios Sociales y de Sociología Aplicada, FOESSA.
- COMISIÓN EUROPEA. 2008. "Child Poverty and Well-Being in the EU-Current status and the way forward". Luxembourg. Office for Official Publications of the European Communities
- Oficina Estadística de la Comisión Europea, Eurostat:
<http://epp.eurostat.ec.europa.eu/portal/page/portal/statistics/themes>
- Encuesta de Condiciones de Vida (ECV), Instituto Nacional de Estadísticas (INE):
<http://www.ine.es/jaxi/menu.do?type=pcaxis&path=/t25/p453&file=inebase>
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo (OCDE):
<http://www.oecd.org>